EL ESCUADRON:

NUEVA ESTRATEGIA

DE LA C.I.A.

El tableteo de ametralladora siguió a la sorda detonación de armas de fuerte calibre: cada tanto, la cadencia del fuego se interrumpía para volver con mayor frecuencia, a lo largo de toda la jornada lluviosa del domingo. Los atónitos vecinos de la calle Maldonado no salían de su asombro ante los disparos inocultablemente provenientes de la vieja casona numerada con el 1121: sus extraños moradores y frecuentes visitantes que "aparcan" Mavericks y Falcon sin matrícula frente a su puerta se encontraban en pleno entrenamiento en el reducido "polígono de tiro" de los sótanos de la finca del Barrio Sur.

Locales como éste, de reciente adquisición por el inisterio del Interior (informaciones trascendidas indican que fueron destinadas partidas de hasta 25 millones de pesos en ese sentido) proliferan por Montevideo y son los nuevos "focos" de la represión desde donde secciones y departamentos "fantasmas" de la Dirección de Información e Inteligencia planean y ejecutan la actual estrategia antiguerrillera. Una de las formas de acción más tenebrosas se encubre bajo una maraña de siglas y seudónimos (FUP, LYS, DAN, Comando Caza Tupamaros), común denominador de la versión criolla del Escuadrón de la Muerte..

"Montan un escuadrón para atentar contra el Frente" fue el titular del vespertino del infidente Jorge Batlle (un connotado conspirador económico) que pretendía salir al paso, con motivaciones nada claras, a la creciente ola de golpes fascistas contra el movimiento popular, sus organizaciones políticas, sus militantes, familiares de presos políticos y luchadores sociales. La maniobra de ACCION es clara: a la vez que dirige contra el Frente Amplio las baterías de sus escribas más consecuentes. con veladas insinuaciones de un insólito masoquismo (**"autoatentados prefabricados"** sentenciaron), da rienda suelta, encubre y alienta al terrorismo desatado por la derecha que en los últimos tiempos contabiliza un trágico balance de decenas de golpes dinamiteros, la desaparición de tres ciudadanos y la muerte, alevosa y cruel, de un luchador social.

LAS HUELLAS DE MITRIONE

Con la aparición por estas latitudes del agente de la CIA, Dan A. Mitrione, como asesor de los cuerpos policiales, arranca una nueva etapa en la concepción de la lucha contra los grupos insurgentes. La acelerada militarización de cuerpos especiales, la dotación de sofisticado armamento, equipos y de una gran movilidad, la introducción de métodos represivos de manifestaciones de masa (escopetas de "chumbos", que costaran la vida a estudiantes, armas rápidas calibre 22), marcaron el cambio acelerado que pudo advertirse en los últimos tiempos en los tradicionales cuadros policiales. La inyección de dólares y de adiestramiento en escuelas especiales norteamericanas ubicadas en Panamá y en la propia Unión permitieron el **"salto adelante"** del que, hoy por hoy, es el principal sostén del régimen, cuyas contradicciones internas no le permiten asegurar otro "brazo armado" que el de algunos grupos de élite (Metropolitana) y sectores de civiles integrados a grupos para-policiales. El ajusticiamiento de Mitriones, ejecutado por el Movimiento de Liberación Nacional hace exactamente un año, desterró una de las figuras claves de esa etapa, pero no su "secuela". Fuentes vinculadas a algunos medios próximos a San José y Yí indican que un continuador del ex Jefe de Policía de Richmond del nuevo agente norteamericano ha tomado la plaza vacante: entre los colaboradores más inmediatos se cuentan, precisamente, algunos de los que sirvieron junto a Dan A. Mitrione.

Enrique (Quico) Fernández Albano es una de esas piezas: adquirió notoriedad, en los últimos días, al ser procesado como uno de los cinco secuestradores del abogado de Haytesa, Dr. Carlos Alberto Maeso. Integraba, junto a otro civil, el "comando" que retuviera —junto a tres agentes policiales de la DII dependientes del Comisario Pedro Macchi— en

clandestinidad", tienden a abonar las conjeturas sobre que tras sus últimos pasos rondaron los comandos terroristas de derecha.

RAMOS FILLIPINI: LA PRIMER VICTIMA

Con su cuerpo mutilado, atravesado por doce balas, sobre las rocas de la Rambla, emergía el cadáver de Ramos Fillipini, un luchador social que había cumplido una reclusión la finca de la calle Pagola al 3000, al profesional vinculado al ejecutivo textil en poder de los tupamaros, Jorge Berembau. El curriculum de Enrique Fernández es bastante extenso: su trayectoria de cipayo culmina con los estrechos contactos con itrione en la boite de pocitos "Pussycat", donde -más allá de razones puramente de "higiene sexual"- los agentes yanquis de la Embajada concertaban reuniones con la intrincada red de colaboracionistas criollos. Según datos que publicara, el vespertino LA IDEA, se refería a Fernández como teniendo "mucho trato con Mitrione" y habiendo participado en negocios vinculados a transacciones comerciales de vehículos de la colonia norteamericana.

El hoy procesado Enrique Fernández Albano, ex estudiante de Ciencias Económicas, fue desde esa época sindicado como militante de grupos de tendencia nazi. En 1964 viajó a Venezuela donde trabajó en una empresa maderera de Puerto Cabello: los directivos yanquis de la firma lo contactaron allí con la Embajada. A su regreso a Montevideo, entabló relaciones con la secretaria del Agregado Cultural yanqui, una espigada rubia de nombre Johanna, dueña de un Mustang verde y habitante del Panamericano. A partir de entonces, pasa a desempeñarse como Gerente de la industrializadora de Tabaco Senín y Cía., a la vez que funciona como co-propietario de las Boites Barracuda, Bongó y Pussycat. Todo el equipo estereofónico de la boite —destruída finalmente en una acción atribuida al MLN— es importado directamente de los EE.UU. por intermedio de la valija diplomática yanqui, y los entendidos lo señalan como "de lo mejor del ramo".

Apartado más o menos públicamente de toda actividad "comercial", resurge el "Quico" Fernández a los primeros planos como uno de los cinco secuestradores del Dr. Maeso, junto a tres agentes del D-6 de la Dirección de Información e Inteligencia, uno de los cuales —Washington Angel Brignoni— revistó como cronista eventual —sección deportes— del vespertino infidente ACCION.

LA "CLANDESTINIDAD" DE LOS DESAPARECIDOS

Cuando se perdieron los pasos de Abel Ayala y de Héctor Castagnetto Da Rosa, la recurrente salida policial fue idéntica: **"no se preocupen, se pasó a la clandestinidad"**, resonó para los angustiados familiares de los jóvenes desaparecidos, en bocas de jerarcas policiales. Los hechos parecen estar indicando que la sagacidad no es el fuerte de algunos jerarcas policiales, pese a que la investidura de sus cargos (Inspectores y Sub Comisarios de la DII) deberían estar indicando otra cosa. Salvo que lo que algunos suspicaces suponen se confirme: que tanto el estudiante de Medicina y funcionario de Sanidad Policial (Ayala) como el estudiante de Preparatorios de Agronomía (Castagnetto) sean dos silenciosas víctimas marcadas por el Escuadrón. Las similitudes del operativo que precedió a ambas desapariciones, como las lacónicas afirmaciones policiales sobre su "pasaje a la

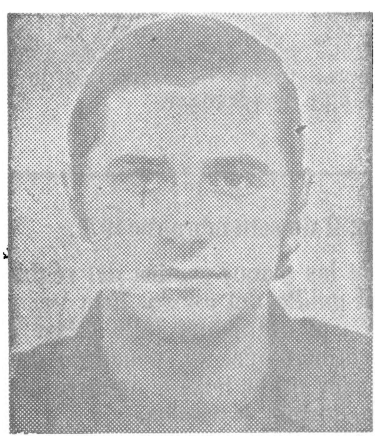
como integrante del MLN. Pocas horas antes de la madrugada del 31 de julio, había sido sacado de su domicilio ante la mirada de su madre, por un grupo de cuatro personas que se identificaron como funcionarios policiales, en un VW rojo que fue visto en la zona del Parador Kibon donde fuera hallado el cadáver de Ramos. El escueto parte policial señala que junto al destrozado cuerpo se encontraron volantes mimeografiados con la leyenda "Comando Caza Tupamaros". Sobre los inspiradores del asesinato de Manuel Antonio Ramos Fillipini a muchos no les resulta difícil hilar muy fino: basta con recordar las premonitorias advertencias de un jerarca policial, a fines del pasado año, cuando ante un reportaje radial advirtiera **"que no se olviden los Tupamaros que ellos también tienen familiares".**

Sólo 24 horas atrás, el asesinato de un agente policial en el Cerro había sido atribuido —por los partes policiales y por toda la prensa oligárquica— al Movimiento de Liberación Nacional. Los días siguientes fueron descartando esa posibilidad, al punto que hoy nadie duda que la muerte del agente Kaulaskas tuvo que ver con hechos turbios del ambiente delictivo. Sin embargo, la campaña desatada entonces fue usada como el detonante que "justificara" el asesinato del luchador social Ramos Fillipini pocas horas después.

ESCUADRON: LA NUEVA ESTRATEGIA

El surgimiento de grupos de derecha, apoyados directa o indirectamente por elementos reclutados de los medios policiales, aceitada su máquina y delineados sus objetivos por las misiones "técnicas" norteamericanas, reconocen como modelos de la nueva estrategia a sus similares que vienen operando —con trágico balance— en Brasil y Argentina. La presencia en los últimos meses en Montevideo de Sergio Fleury, inspirador y brazo ejecutor del "Escuadrao de la Morte", según lo refieren fuentes bien informadas de medios allegados a la Cancillería, estaría indicando el aporte de la experiencia norteña en la materia. Las recientes desapariciones en Argentina del matrimonio Verd, del obrero Centeno, del abogado Martins y de los esposos Maestre, uno de ellos asesinado, pasan a ser los antecedentes más próximos en cuyas fuentes parecen nutrirse los émulos criollos.

La nueva estrategia estaría pautada por la necesidad de enfrentar a los grupos insurgentes clandestinos en un plano igualmente clandestino, subterráneo. La descentralización de algunos cuadros policiales hacia locales no directamente vinculados a San José y Yí, se estima que cumplen necesidades de mayor autonomía de movimientos e impunidad para detener e interrogar, fácilmente comprensibles de acuerdo al desarrollo alcanzado por las organizaciones revolucionarias. Sin perjuicio de ese cometido central, la actividad de los grupos terroristas de derecha cumplen una función de intimidación hacia los militantes de izquierda, grupos frentistas y del movimiento popular, que no puede ser "liderada" más a fondo dentro de los marcos oficiales de la represión. Dos fallidos intentos de atentar contra la vida del Gral. Seregni, provenientes de grupos de inspiración derechista y que no trascendieron por haber sido abortados a tiempo, se encuadran en esa concepción tramada por los cerebros de la CIA encaramados en los engranajes de la derecha uruguaya.



EL DOLOR DE UNA MADRE

Para mi adorado hijo: Héctor Castagnetto da Rosa.

Hijo mío:
Estoy en tu pieza. Observo tu mesa de trabajo;
siento tus pasos, tu voz, tu risa.
Juguetón y mimado parecías un niño pero...
Cuando hablabas sobre temas trascendentes de la humanidad
te veía tan noble y tan perfecto,
que temía por tí:
madurabas, te hacías hombre, y el mundo
no te era indiferente:
Yo te decía:
No hay que pensar tan profundo;
que los que piensan así;
morirán como Jesucristo
clavados en una cruz.
Pero a la vez pensaba
¿Quién te podría matar!
si eres casi un niño.
¿Es qué acaso se puede odiar las flores silvestres
las noches estrelladas, la tibieza del sol?
así como esas cosas tan bellas
eres tu hijo mío!